

Título	El niño es un creador y no lo sabe
Autor/a	Arteche, M.
Publicación/Institución	Icarito Enciclopedia Escolar
Dirección Web	<a href="http://icarito.tercera.cl/enc_virtual/castella/poesia/temadest4.html">http://icarito.tercera.cl/enc_virtual/castella/poesia/temadest4.html</a>

**Este poeta, Premio Nacional de Literatura 1996, da recomendaciones a los niños que quieren escribir sus propios versos.**

"Si a un niño le preguntas: ¿Qué es un árbol?, te va a decir: "Es un hotel para pájaros". Porque al niño le interesan las imágenes, se comunica a través de imágenes. Y la imagen es el punto de partida para entrar en la poesía", cuenta Miguel Arteche, autor de Poema para Nietos, el primero de poesía infantil que escribe.

"Es conocido que los poetas tienen que regresar a ese mundo infantil, y expresar con imágenes lo que sienten o ven. Para el niño, el árbol es un lugar donde los pájaros van a dormir, donde tienen su nido. Puede ser casa u hotel de pájaros. "Y el niño - dice Arteche- entra así a la poesía, sin darse cuenta. Está empleando una forma metafórica de aludir lo que él ve del árbol. Es su forma de expresarse".



**RECOMENDARÍA**

Su recomendación es que los menores lean a buenos poetas. Que lleguen directamente a un libro de poemas y se aprendan alguno de memoria. Dice que es indispensable que los niños memoricen versos. "El niño -explicó- tiene la memoria fresca y nunca más va a olvidar una poesía que aprendió en la infancia. Por eso hay que darle la posibilidad de que aprenda cosas hermosas, porque eso enriquece su imaginación".

Y respecto a qué poesía leer, dice que es mejor hacerlo en nuestra lengua y no poemas traducidos. "Por ejemplo, es muy rico el campo de los romances españoles. Hay romances muy hermosos, del siglo XV y XVI, que cuentan aventuras al niño y así resulta mucho más entretenido leerlos y memorizarlos".

Miguel Arteche dice que la mejor forma para aprender a escribir es leer a otros autores. Siempre se empieza imitando a otros buenos escritores. Después, en la medida en que se madura, se va encontrando un estilo personal.

"Yo comencé a escribir -nos dijo- a mis 17 años. Y entre los poetas nuestros que más admiro, lejos está Gabriela Mistral. Por ejemplo, los poemas de Ternura son un tesoro para el niño. Si se les enseñara a guardar en sus memorias los poemas de Ternura, sería un avance muy grande".

De la generación más joven de poetas chilenos, ("y sólo por nombrar algunos", dijo), citó a dos de sus alumnos, Andrés Morales y Hernán Baeza.

Nos relató que cuando él escribe un artículo, un cuento, una novela o un poema, es porque ha sentido gran necesidad de hacerlo. "No es que me proponga escribir -aseguró- sino que me nace y es gratificante. Me hace feliz escribir poesías".